
Prólogo

DESPUÉS DE VARIOS AÑOS DE EXTRAER INDICIOS DE VIDA ANTIGUA que quedaron en ciertas rocas, algunos muy llamativos, ahora resulta oportuno dar a conocerlos.

Uruguay es un país pequeño, pero a pesar de ello muestra una riqueza peculiar en materia de fósiles. En su reducida superficie hay rocas sedimentarias de casi todas las épocas, y muchas contienen un abundante y valioso registro paleontológico. Algunos se asombran de que aquí se encuentren restos de dinosaurios y también de otros extraños seres del pasado, más antiguos o más modernos. Efectivamente, en el territorio de lo que hoy constituye nuestro país, a lo largo de muchos millones de años se sucedieron mares, glaciares, lagos, desiertos, selvas y sabanas en los cuales se desarrollaron criaturas muy particulares, de diminutas a gigantescas, varias de ellas muy diferentes a las que viven en la actualidad. Un conjunto de paleontólogos y geólogos que trabajamos en la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República, hemos tenido la oportunidad, a través de más de tres décadas, de recorrer palmo a palmo dicho territorio e, inclusive, algunos puntos de la Antártida de influencia de la Base Artigas, en busca de rocas fosilíferas.

El trabajo de campo en paleontología suele ser duro, de sol a sol; desde resolanas y tábanos de enero hasta heladas y pamperos de julio, o entre imprevistas ventiscas antárticas; ya sea en medio del campo o a la vera de ríos y arroyos, o en el interminable borde del mar. Sin embargo, esta labor no siempre reporta los mejores dividendos científicos porque depende mucho del azar. Los fósiles a veces no aparecen, permanecen soterrados hasta que la erosión del terreno los descubra. Pero cuando se encuentra un fósil importante, es inexplicable la fuerte emoción que se experimenta. De un conjunto muy grande de estas emociones se nutre la vida de un paleontólogo.

Pero existen otras. Una emoción casi tan grande y que sigue a la primera, es ésta que se concretará a continuación de estas líneas: la de comunicar lo hallado.

El propósito de este libro es mostrar las características más sobresalientes de esos antiguos seres, encontrados por otros paleontólogos o por nosotros mismos, que representan el conjunto de fósiles de Uruguay. Con esta finalidad se convocó a una serie de especialistas –en su mayoría de la Facultad de Ciencias– que hemos investigado en diferentes temas vinculados a la paleontología, quienes daremos nuestra visión actualizada y exhaustiva en el compendio ilustrado, y con pretensiones de ameno, que constituyen los capítulos de este libro.

El editor